

En las Salas de Exposiciones

EXPOSICION HOMENAJE A
HAROLDO DONOSO

Por DAMASO OGAZ

La nueva *Sala de Arte Libertad* ha querido rendir un homenaje póstumo a la personalidad artística de Haroldo Donoso, fallecido recientemente. Para tal objeto reunió una serie de obras, realizadas bajo la técnica del gouache, y expuestas por este artista en galerías de París, Roma, Madrid y Barcelona.

La pintura de Haroldo Donoso, dejándose arrastrar por la llamada íntima de su subconsciente, crea formas y materias sugerentes de fantásticas faunas y floras no entrevistadas por el hombre, sin embargo posibles en un mundo en estado de eclosión o transformación. El submundo fantástico del microcosmos, empero no observado por el telescopio, sino a través de la pura creación del alma sensible de un artista.

En el conjunto exhibido en la sala de la calle Agustinas 1022, tercer piso, vemos de nuevo sus figuraciones en donde el tiempo reduce la marcha. Sus espacios y sus formas, moviéndose en el denso silencio, tienen, agudamente subrayados, el verdadero carácter superrealista. Tiempos largamente elaborados, visiones oníricas, pero casi siempre el sueño se mueve en oleadas lentas, anticipando la automática argamasa del destino que trata de surgir. Tendríamos que llegar a la conclu-

sión de que esas modulaciones, esas formas de un colorido trabajado a fondo que Donoso erigiera en sus superficies, estaban destinadas, como las de Tanguy, a ornar los puntos cardinales del inconsciente. Mas su superrealismo, a diferencia de éste, se dirige hacia la abstracción. Usaba el plano virtualmente espacial de las superficies y sus signos se apoyan únicamente en el desarrollo emocional. Hay predominio de un lenguaje abstracto que adquiere visibilidad a través de un cromatismo justo, consecuencia de una labor de reconcentración y depuración.

Esa misma voluntad de concentración expresiva de Donoso nos enfrenta con desolados elementos de luz espectral, con profundidades en donde lo dimensional pierde su valor. Lo desconocido, su abismo y su misterio fueron los fundamentos básicos de los que partía este pintor para crear belleza cierta.

EXPOSICION DE JORGE DIAZ

Como toda tendencia artística, también el arte abstracto va formando ya su academia. Empero el pintor Jorge Díaz, que exhibió en la Sala del Ministerio de Educación, sin resabios academistas,

Jorge Díaz: "Crecimiento"



Haroldo Donoso: "Figuraciones"

que petrifican la inspiración creativa, inventa su mundo en el plano y para el plano. Líneas elocuentes y expresivas dan vivacidad rítmica a su grafismo, materia rica y transparente, sin rebuscamientos que halaguen demasiado a lo táctil, se adecúa a aquello que quiere expresar y obtiene efectos por demás sugerentes. Un mayor rigor daría como resultado un pintor de indiscutibles proyecciones.

En los cuadros más logrados de su muestra consigue una materia casi uniforme, en que las gamas cálidas o frías sirven de soporte a un grafismo en que las líneas sin solución de continuidad se entrelazan en un movimiento continuo de gran vitalidad. Suspende en el espacio movimientos lineales y superficies planas con el propósito de solidificar atmósferas o de incorporar el aire al juego de algunos sólidos elementales fuertemente estructurales.

EXPOSICION DE RODOLFO OPAZO

El lenguaje abstracto de Opazo no se encuentra tan lejos, como podría pensarse por su denominación, del superrealismo. Su concepción pictórica, como la de otros abstractistas, es una nueva forma de un realismo superior. Rechaza la rigidez de la línea geométrica para volver a encontrar la vieja línea orgánica de conjuración demiúrgica.

Este joven pintor, que expuso también en la Sala del Ministerio, se encuentra en la misma línea mágica de Matta, aun cuando la apariencia sensible sea a veces distinta y más débil.